



# CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA

Revista Crítica de Reseñas de Libros Científicos y Académicos

DIRECCIÓN

Jesús G. Maestro · [maestro@mirabeleditorial.com](mailto:maestro@mirabeleditorial.com)

---



## LIBRO RESEÑADO

Ignacio ARELLANO AYUSO (2003), *Poesía satírico burlesca de Quevedo. Estudio y anotación filológica de los sonetos*, Pamplona · Madrid · Frankfurt am Main, Universidad de Navarra · Iberoamericana-Vervuert, 650 pp.  
ISBN 84-95107-35-X; 978-84-95107-35-0

## AUTOR DE LA RESEÑA

María Ángeles POZO MONTAÑO  
*University of North Carolina, Chapel Hill · Universidad de Sevilla*

## FECHA

21 junio 2006

✍

Este volumen que nos presenta la colección «Biblioteca Áurea Hispánica» es una reedición de la que fuera tesis doctoral del profesor Ignacio Arellano y que se ha convertido en un clásico de la bibliografía quevediana. Cuando el lector revisa las reseñas publicadas con motivo de la primera aparición del trabajo, allá por el año 1984, comprende que la buena recepción del mismo haya hecho necesaria una reedición de este libro fundamental en los estudios quevedianos, que estaba agotado. Y a pesar de que han pasado casi veinte años desde su primera aparición, hoy día este estudio sobre la poesía satírico burlesca de Quevedo continúa siendo un referente imprescindible. Las diferencias entre ambas ediciones son muy pequeñas (como explica el autor, actualizar la obra hubiese supuesto escribir otro libro diferente), y las que se han introducido obedecen a una revisión exhaustiva para ofrecer una mayor precisión informativa y también a criterios de coherencia formal dentro de la colección de la que forma parte.

El trabajo se estructura en dos secciones. La primera la constituye el estudio de la poesía burlesca de Quevedo, mientras que la segunda está formada por la edición anotada de sus sonetos satírico burlescos. Ambas partes empiezan con un planteamiento del estado de la cuestión, justificando de esta manera el desarrollo del estudio. La primera parte, tras establecer la situación y la problemática del panorama poético quevediano, y tras delimitar los términos y conceptos teóricos concernientes —lo satírico, lo burlesco y lo grotesco, los cuales se solapan y confunden—, procede a desarrollar la investigación en tres capítulos. Estos tres capítulos se corresponden respectivamente con un análisis de los diversos temas y protagonistas de sus poemas satírico burlescos, la técnica, el lenguaje y el estilo empleados en sus creaciones burlescas, y, por último, la estructura compositiva y otras cuestiones relacionadas con el estilo de este tipo de poesía. La segunda parte del libro ilumina la dificultad expresiva de nuestro autor barroco con una anotación filológica minuciosa, la cual esclarece el contexto y la complejidad conceptista de los sonetos, dotándolos de su más completa significación.

La importancia de este estudio radica fundamentalmente en la organización sistemática de los aspectos que caracterizan la poesía satírico burlesca de Quevedo, y también en la amplia compilación bibliográfica de estudios previos cuyos contenidos el autor contrasta con sus propias observaciones. El primer capítulo, por ejemplo, sistematiza los temas, motivos y figuras de estos poemas estableciendo seis categorías generales, a saber, la degradación de lo erótico y la sátira de la mujer, la escatología, individuos y aspectos sociales objeto de burla, reflexiones y temas —que oscilan entre lo satírico y lo moral— típicos del Barroco (como la glotonería, la fortuna, la política...), los dedicados a sus enemigos, entre los que sobresalen Ruiz de Alarcón, Pérez de Montalbán y Góngora, y, por último, los temas de crítica lingüística y literaria. Esta primera clasificación pone de manifiesto, por una parte, el amplio y rico espectro temático que conforma la cosmovisión de un poeta que puso de relieve en sus poemas la máxima del *docere et delectare* y, por otra, una cierta renovación original de temas y motivos, que, no obstante, comparte con otros escritores barrocos.

Lo que diferencia a Quevedo de sus coetáneos, por su gran aportación innovadora, es el uso de la lengua. Dentro de las limitaciones que supone realizar un análisis exhaustivo de la lengua burlesca quevediana, en el segundo capítulo de su estudio Arellano nos ofrece un estudio pragmático del dominio expresivo del autor áureo. Cuatro son las áreas generales que sistematizan y explican la expresividad burlesca de Quevedo. Las dos primeras son, de un lado, la fonoestilística y la versificación —especialmente relevante en los sonetos— y, de otro, la onomástica satírico burlesca que emplea en sus poemas. La siguiente área objeto de análisis es la que estudia diversos componentes que contribuyen a la degradación poética de lo real, lo que Arellano considera como “aplebeyamiento lingüístico” (p. 211): así, el *bajo estilo*, lo *bajo corporal*, la corruptibilidad física del cuerpo humano, los motivos relacionados con la inmundicia y pestilencia y los aspectos lingüísticos burlescos. En cuarto y último lugar, empero recurso característico de su estilo en cuanto a fuente de creación poética se refiere, se encuentra el neologismo.

Todas estas peculiaridades de la lengua burlesca de Quevedo se acumulan y concentran dando lugar a la *convergencia* conceptista de elementos que hacen una composición inconfundiblemente quevediana.

El capítulo tercero amplía las observaciones que conciernen al estilo. El agudo ingenio de Quevedo se desglosa en una tipología y los juegos de palabras revelan el aspecto lúdico y a la vez inteligente de su poesía. Otros aspectos que se tratan en este capítulo, situado en el ecuador del libro, son los locutores burlescos que distingue Arellano al considerar la observación de Roman Jakobson sobre la ambigüedad poética respecto al emisor y al destinatario. También estudia los paradigmas compositivos de la poesía burlesca y el trato específico de la parodia y la caricatura.

Sentadas las bases y el contexto de la producción poética satírico burlesca de Quevedo, ya sólo resta perder el “horror al vacío” de las palabras de estos ciento veintiún sonetos, gracias a la luz que las numerosas y certeras anotaciones vierten sobre ellas y sobre las cuestiones derivadas de un salto histórico de cuatro siglos. Por todo ello, tanto para los estudiosos de Quevedo, como para los lectores que gusten de conocer una de las facetas más entretenidas de la poesía española del siglo XVII, este trabajo de Ignacio Arellano supone una valiosa ayuda, una referencia obligada, que les permitirá comprender mucho mejor la ingeniosa complejidad de la poesía satírico burlesca de este gran poeta barroco.